

El 16 de marzo se estrenó "La hoja de aire", obra de Joaquín Gutiérrez llevada a las tablas por Alfredo Catania.

Socios de la vida

KATTIA MUÑOZ
Redactora

LA "HOJA DE AIRE" condensa el monólogo de Alfonso Agüero, un hombre que asumió la vida como artista, que fracasó ante los ojos de la sociedad pero cosechó grandes triunfos personales, porque hizo de todo menos venderse.

"Es un ser humano que usa máscaras en el teatro pero no en la vida. Nos muestra lo más profundo y lo más patético de la existencia, un alma atormentada, insatisfecha, que no le queda más nada", reflexionó Alfredo (El Pato) Catania.

El texto original fue escrito en 1968 por Joaquín Gutiérrez Mangel, Catania lo adaptó y está en escena en la Sala Vargas Calvo, de jueves a domingo a las 8 p.m.

La magia y la poesía del monólogo, que por undécima vez reúne en el escenario a Alfredo Catania y Luis Fernando Gómez, se teje por el respeto del director hacia la esencia del texto. Una puesta en escena que transpira la Costa Rica de antes y las ilusiones de un joven que sueña con ser actor en los años 40.

Alfonso Agüero emigró a México en la misma época que Yolanda Oreamuno, Francisco Zúñiga o Eunice Odio, pero su historia fue muy distinta porque formó parte de la masa que se ahogó en la experiencia.

El actor Luis Fernando Gómez es el puente entre Alfonso y el público, gracias a él el espectador viaja en el tiempo y en el espacio, sin moverse de la sala.

El papel demanda un intenso trabajo actoral, por eso solo puede ser asumido por un gran actor (Premio Nacional de Teatro 2000) quien ha encarnado decenas de personajes, pero no se cansa de jugar.

"Uno tiene que jugarse el pellejo siempre. Trabajo todos los días en el escenario y en la casa, con la almohada, con las imágenes. El día que pierda la capacidad de asombro, me dedicaré a otra cosa", expresó Luis Fernando.

Aunque "El Pato" y Luis Fernando tienen largo tiempo en las

tablas, el proceso de trabajo no difiere mucho con la preparación de un principiante.

"El principio es como todo montaje, trabajamos en improvisación, exploramos y hasta después llegamos al texto. Llevamos tres meses de trabajar todos los días, porque solo así se da un enriquecimiento alrededor del hecho teatral. Rosella Matamoros hizo aportes en la parte plástica, Manuel Monestel en música y también desde el principio incorporo al director de sala, al luminotécnico y al sonidista", detalló el director.

EN BUSCA DE LA HOJA DE AIRE

Luis Fernando Gómez interpretó a Alfonso Agüero, un actor frustrado con las oportunidades que le ofrece el medio costarricense. Huye a México y se inscribe en el Teatro Universitario de Guanajuato, tres años después lo expulsan y no le queda más remedio que regresar a Costa Rica a concretar su muerte.

Toda su vida está marcada por Teresa, la niña que conoció cuando tenía siete años y la misma que le regaló una hoja de aire. Ese episodio marca una serie de encuentros y desencuentros entre ambos, hasta que en algún momento se involucran en una intensa relación íntima.

Cuando regresa a Costa Rica decide buscarla, pero se encuentra con Quincho - el mismo Joaquín

Gutiérrez- quien le revela que Teresa lleva diez años de muerta.

QUINCHO, HERMANO

Esta temporada es un homenaje a uno de los más ilustres escritores costarricenses, quien falleció el año pasado.

De sus obras se han publicado 150 ediciones y se han vendido 2,5 millones de ejemplares en 30 países y 15 idiomas.

Joaquín escritor y Joaquín ser humano son muy cercanos al "Pato" y a Luis Fernando.

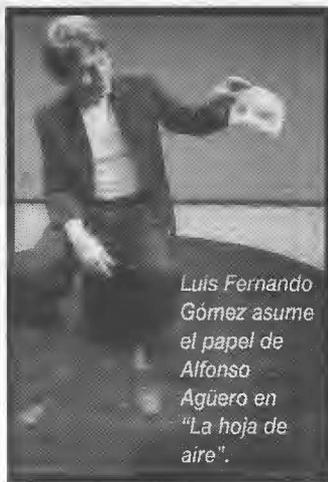
"Aprendí a amar Costa Rica gracias a los textos de Joaquín Gutiérrez", dijo el "Pato", al recordar su puesta en escena de "Puerto Limón", en 1975 en el Museo Nacional.

En esa pieza, que la crítica teatral mexicana consideró la mejor obra extranjera representada en su país en 1975, Gómez encarnaba el personaje de Paragüita.

"Pensamos remontar Puerto Limón, pero queríamos montar La hoja de aire en vida de Joaquín, se lo comentamos y dos días después murió", prosiguió El Pato.

Catania afirmó que en algún momento de su vida Joaquín quería representar su personaje -Quincho- en la puesta en escena de la obra. "Pero cuando le dijeron que tenía que pasar una hora en el escenario, se echó para atrás".

Para los de más edad "La hoja de aire" es un refrescamiento de la memoria y para los más nuevos es una aproximación a la historia de Costa Rica. Pero al mismo tiempo, es una reflexión sobre situaciones que más de treinta años después siguen vigentes; será por eso que Pablo Neruda escribió que "Joaquín Gutiérrez agrega una hoja de aire que se sostiene en la transparencia, como un milagro en la memoria y una vida más en nuestras vidas, la de un pobre ser desvinculado y errante... he leído pocos relatos como este, con tanta capacidad de amarrarnos en el hilo del sueño y la desventura". □



Luis Fernando Gómez asume el papel de Alfonso Agüero en "La hoja de aire".